

Jesús enseña en Cafarnaúm, y cura a un endemoniado

Este pasaje es conocido como «la jornada de Cafarnaúm», que abarca de los versículos 21 al 45 del capítulo uno. San Marcos presenta la actividad de Jesús como si se tratara de una sola jornada, desde la mañana hasta la madrugada, no tanto porque en realidad Jesús hizo todo eso en un solo día, sino para mostrar las diversas actividades que Jesús solía realizar: oración en comunidad y en solitario; estar con Sus discípulos y con toda la gente; atención a los necesitados, enfrentar y derrotar a Satanás.

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E Mc 1, 21-28;

1,21 LLEGAN A CAFARNAÚM.

Llegan

Se refiere a Jesús y a Sus discípulos. Para san Marcos es muy importante presentar a Jesús siempre en comunidad.

Cafarnaúm

Es una aldea a una hora al oeste de donde desemboca el Jordán, en el mar de Galilea. Hoy se le conoce como Tell Hum. En tiempos de Jesús era una vía comercial de Damasco al Mediterráneo, una estación aduanera. El nombre Cafarnaúm, viene de «kephar-nahoum», que significa aldea del consuelo.

REFLEXIONA:

Siempre que Jesús entra en nuestra vida, la convierte en lugar de consuelo. Es un consuelo contar con Él en las alegrías y las tristezas; cuando sufrimos, podemos unir nuestros sufrimientos a los Suyos y hallarles sentido; cuando fallece un ser querido, es un consuelo pensar que podemos volverlo a encontrar en la eternidad. En todo momento sabernos amados por Jesús es sin duda un gran consuelo.

AL LLEGAR EL SÁBADO ENTRÓ EN LA SINAGOGA

el sábado

En el libro del Génesis dice que Dios hizo la Creación en seis días y descansó el séptimo. Como los judíos comenzaban su semana con el domingo, ese séptimo día era el sábado (ver Gen 2, 1-3).

Y así como Dios descansó, pidió a Su pueblo que también descansara el día séptimo (ver Ex 31, 12-17). Era un día para reunirse a orar, a escuchar y meditar las Sagradas Escrituras, para rezar en familia; estaba prohibido realizar los trabajos y quehaceres que habitualmente se realizaban en la semana.

REFLEXIONA:

Jesús el día que Su pueblo dedicaba al Señor, para manifestarle Su misericordia.

entró

El Señor toma la iniciativa, entra, busca al hombre allí donde éste se encuentra.

en la sinagoga

Sinagoga significa «punto de reunión, cita, asamblea». En todos los pueblos de Palestina había al menos una sinagoga. Era un salón amplio, en el que había un armario, para guardar los rollos de las Escrituras (lo que para nosotros es el Pentateuco, los profetas, los libros sapienciales, y los Salmos), un

atril, desde donde éstas eran proclamadas y explicadas, y bancos para los fieles. Los hombres ocupaban la parte frontal y las mujeres un lugar especial en la parte de atrás. Cualquiera varón judío podía leer y comentar las Escrituras.

Y SE PUSO A ENSEÑAR.

Para Jesús era muy importante enseñar a la gente lo referente a Dios y a Su Reino.

REFLEXIONA:

¡Qué maravilla debe haber sido estar allí, escuchando las enseñanzas de Jesús! Aquel que lo creó todo, que lo sabe todo, que los conoce desde antes de que nacieran, está ahí, hablándoles, enseñándoles verdades eternas, explicándoles con todo amor y paciencia lo que no entienden; ¡qué privilegio!

No sabemos qué les enseñó, pero sí lo que provocó en quienes lo escucharon:

1, 22 Y QUEDABAN ASOMBRADOS DE SU DOCTRINA, PORQUE LES ENSEÑABA COMO QUIEN TIENE AUTORIDAD, Y NO COMO LOS ESCRIBAS.

Y quedaban asombrados

¡Claro, cómo no iban a asombrarse! Por primera vez en su vida, escuchan a Dios personalmente. Escuchan a Aquel que es la Palabra.

REFLEXIONA:

¡Imagínate lo que habrán sentido los asistentes a aquella sinagoga! Estaban acostumbrados a oír a sus rabinos citar las Escrituras y citar frases célebres de otros rabinos. Y he aquí que viene Jesús, el Hijo de Dios, Aquel cuya Palabra poderosa lo creó todo, Aquel de cuya Palabra escribirá el autor de la llamada «Carta a los hebreos» *«Ciertamente es Viva la Palabra de Dios. Y eficaz. Y más cortante que espada alguna de doble filo. Penetra hasta las fronteras entre el alma y el espíritu. Hasta las junturas y médulas; y escruta los sentimientos y pensamientos del corazón»* (Heb 4, 12).

Jesús conoce el interior de cada uno de Sus oyentes; sabe qué decir, cómo decirlo, para tocar Sus corazones, para cuestionarlos, para «moverles el piso» sacarlos de sus seguridades y desconcertarlos, pero también para consolarlos, para iluminarlos.

San Juan evangelista escribirá que cuando los fariseos y sumos sacerdotes enviaron a unos guardias por Jesús, éstos no fueron capaces de aprehenderlo, y cuando les preguntaron por qué no lo habían traído, se justificaron diciendo: *«Jamás un hombre ha hablado como habla este hombre»* (Jn 7, 46).

¡Debe haber sido extraordinario escucharlo en persona! Tanto que la gente era capaz de olvidarse hasta de comer! (ver Mc 8, 1-3).

les enseñaba como quien tiene autoridad

En el Evangelio según san Mateo, vemos a Jesús declarar: *«habéis oído que se dijo»*, refiriéndose a algún mandato o prohibición que estaba en la ley que Dios dio a Moisés, y luego afirmar: *«pero Yo os digo...»*, dando a entender que tenía la autoridad para hacer lo que sólo competiría a Dios hacer: dar un nuevo sentido, más pleno, a Su propia Ley (ver Mt 5, 21-22. 27-28).

La gente capta que habla con una autoridad que nadie se atrevería a asumir si no se la diera Dios.

REFLEXIONA:

Jesús tiene la autoridad que le da ser Dios, ser el Verbo encarnado.

Y tiene también la autoridad que le da Su perfecta coherencia entre lo que dice y lo que hace.

A diferencia de nosotros, que decimos una cosa y hacemos otra; que prometemos algo y no lo cumplimos; que falseamos las cosas; que mentimos diciendo medias verdades, Jesús es Veraz, dice las cosas como son, y vive lo que dice.

y no como los escribas

Los escribas eran laicos (aunque había entre ellos algunos sacerdotes y fariseos), llamados «doctores» de la Ley de Moisés. También recibían el nombre de «rabbí» o «maestro». Como no toda la gente sabía leer ni conocía las Sagradas Escrituras, los escribas se dedicaban a enseñarlas e interpretarlas. También eran los encargados de administrar justicia. Basaban su autoridad en su conocimiento de la Torá (es decir, la Ley de Moisés), y en las enseñanzas de algún maestro célebre.

REFLEXIONA:

El error de los escribas era que conocían a fondo la Palabra de Dios, pero ya no se dejaban mover por ella. Recordemos que cuando llegaron los sabios de Oriente a ver al Niño Dios, Herodes consultó a los escribas para que le dijeran dónde debía nacer el rey de los judíos, y ellos se lo dijeron, pero ¡no fueron a ver! (ver Mt 2, 1-8). Es siempre grande la tentación de tener tal familiaridad con la Escritura, que se cree conocerla y ya no permite uno que le toque el corazón.

REFLEXIONA:

Supuestamente los escribas interpretaban la Palabra de Dios, pero realmente se interpretaban a sí mismos; se la pasaban en alegatos y disputas tratando de imponer sus propias ideas. Entonces llega Jesús y habla auténtica Palabra de Dios, y la gente capta de inmediato la diferencia.

1, 23 HABÍA PRECISAMENTE EN SU SINAGOGA UN HOMBRE POSEÍDO POR UN ESPÍRITU INMUNDO,

precisamente en su sinagoga

San Marcos hace hincapié en que justo ahí, en la mismísima sinagoga, en un espacio supuestamente dedicado a lo religioso, sucede lo impensable, ha penetrado el mal. Nadie está a salvo de su acción.

hombre poseído por un espíritu inmundo

Lo inmundo en la Biblia, lo «impuro» es lo opuesto a Dios, que es el totalmente Santo.

El que se opone a Dios es el demonio, por lo tanto, esto se refiere a un hombre poseído por el demonio.

REFLEXIONA:

La Iglesia Católica enseña, como dogma de fe, es decir una verdad que no está en discusión ni en duda, sino que hay que creer, la existencia del demonio, como ser personal, espiritual, enemigo de Dios. (Ver el Catecismo de la Iglesia Católica, # 391-395).

Hay teólogos que se atreven a negar la existencia del demonio, con lo cual cometen herejía y desorientan a la gente. Afirman que cuando en la Biblia se habla de demonios o de hombres poseídos por demonios, se refiere simplemente a enfermos mentales o bien es una manera de referirse simbólicamente al mal que anida en el corazón del hombre. Pero ni en la propia Biblia ni en los escritos de los Padres de la Iglesia, ni en la enseñanza de los Papas, ni en el Catecismo de la Iglesia Católica se da esa interpretación, todo lo contrario, se afirma una y otra vez, la existencia del demonio,

y además, se menciona que una de sus estrategias es hacer que las personas lo nieguen, que no crean en su existencia, porque así no estarán en guardia y él podrá actuar en ellas más libremente.

QUE SE PUSO A GRITAR: 1, 24 ¿QUÉ TENEMOS NOSOTROS CONTIGO, JESÚS DE NAZARET?

¿qué tenemos contigo...?

Es una pregunta defensiva, una mezcla entre ¿qué te traes? y ¿a ti, qué? (ver Jue 11,12; 1Re 17, 18). Es en plural para expresar que el hombre está poseído por varios demonios.

¿HAS VENIDO A DESTRUIRNOS?

En otras traducciones, no es pregunta, sino afirmación: -Has venido a destruirnos. El Demonio sabe bien a qué ha venido Jesús, a derrotarlo.

Durante las tentaciones en el desierto, empezó Jesús a derrotar a Satanás, y conforme va avanzando el Evangelio, vemos cómo va desarticulando cada vez más los poderes del mal.

REFLEXIONA:

Jesús no se anda con medias tintas, no acepta el mal, no lo deja tranquilo, lo combate frontalmente, busca siempre destruirlo, cueste lo que cueste, aun a costa de Su propia vida.

REFLEXIONA:

Esta frase sigue resonando en nuestros días. Muchas veces queremos que Dios nos deje tranquilos, como estamos. Resentimos que Jesús venga a destruir nuestro pecado, nuestros malos hábitos.

Pero es necesario aceptar la destrucción de las propias faltas, de las miserias, de los egoísmos, de las flojeras, de las indiferencias...

SÉ QUIÉN ERES TÚ: EL SANTO DE DIOS.

Sé quién eres tú

Usa el singular para significar que está hablando Satanás, el adversario de Jesús, que al dirigirse así a Él tiene dos intenciones.

La primera es faltarle al respeto, pues nadie se atrevía a pronunciar el nombre de Dios.

Es que en la mentalidad bíblica, nombrar a alguien indicaba en cierta medida ejercer un cierto dominio sobre lo nombrado (recordemos, por ejemplo, que Dios le pide a Adán que le ponga nombre a los seres vivos del Edén, incluida su mujer, Eva, ver Gen 2, 19; 3,20). Por eso estaba prohibido pronunciar el nombre de Dios. Se referían a Él con otros nombres (el tres veces Santo; el Altísimo). Es un insulto que el demonio se atreva a pronunciar el nombre de Dios.

Y la segunda es echar a perder el plan de salvación de Dios, revelando antes de tiempo quién es Jesús.

el Santo de Dios

Sólo Dios es Santo. La expresión empleada por el demonio, se reserva a Dios (ver 1Sam 2,2; Os 11,9), y a veces se usa para quienes están a su servicio (ver Num 16, 5-7).

REFLEXIONA:

¿Qué pretendía el demonio dando a conocer la identidad de Jesús? Hacer que fracasara Su misión. Porque el pueblo estaba esperando que Dios les enviara un Mesías, pero lo entendían en un sentido político. Así que pensar que Jesús era el Santo de Dios, podía despertar esperanzas equivocadas, hacerlos pensar que se trataba de un revolucionario que vendría a liberarlos de los paganos romanos.

1, 25 JESÚS ENTONCES LE CONMINÓ DICIENDO: «CÁLLATE Y SAL DE ÉL.»

Queda claro que aunque pronuncie el nombre de Dios, el demonio no tiene ningún poder sobre Jesús. En cambio Jesús sí lo tiene, y lo usa para callar y expulsar al demonio.

Cállate

Jesús no deja que el demonio siga revelando quién es Él.

Es lo que se conoce como «secreto mesiánico» es decir, que Jesús quiere mantener en secreto que es el Mesías, porque todavía las gentes no están listas para entender que no viene a liberarlas en un sentido político. Dejará que lo sepan, cuando esté en la cruz. Quienes lo sigan hasta allí, comprenderán qué clase de liberación ha venido a ofrecer. Allí se responderá la pregunta que se plantea a lo largo del Evangelio: ¿quién es Jesús? Y la responderá, un soldado romano: «*Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios*» (Mc 15, 39).

sal de él.

Los exorcismos involucraban a veces ritos extraños, complicados (ver Tob 6,8), e invocar el nombre de Yahveh para reprimir a Satanás (ver Zac 3,2). A Jesús le basta Su Palabra, Su autoridad. Con Su propio poder silencia y hace salir al demonio. Una vez más queda demostrado que es Dios.

El término «sal de él» expresa un éxodo, recuerda que el pueblo tuvo que salir de Egipto, dejar atrás su esclavitud, para encaminarse a la tierra prometida.

REFLEXIONA:

Es necesario emprender un éxodo del pecado, y al igual que el pueblo en el desierto, luchar contra la tentación de añorarlo, de querer volver a él, y en cambio, con ayuda de Dios, avanzar hacia adelante, hacia la libertad.

1, 26 Y AGITÁNDOLE VIOLENTAMENTE EL ESPÍRITU INMUNDO, DIO UN FUERTE GRITO Y SALIÓ DE ÉL.

agitándole violentamente...dio un fuerte grito

El demonio no abandona tranquilamente a aquel hombre. Lo agita, lo hace gritar.

salió de él

El demonio no puede resistirse al poder de Dios. No tiene más remedio que obedecer y salir de aquel hombre.

REFLEXIONA:

No es fácil salir de un pecado que se ha vuelto hábito, costumbre, que tal vez nos gusta cometer, del que incluso nos hemos convencido de que es aceptable o irremediable o está bien. Hay que hacerse violencia, hay un desgarrón por dentro. Eso del «fuerte grito» expresa un desgarramiento, una ruptura violenta con el mal. Vivir en el mal no cuesta trabajo, lo duro es romper con él.

REFLEXIONA:

Cuando dejas que Jesús entre en tu vida, puede suceder que enfrentes dificultades y caigas en la tentación de decir: «estaba mejor antes» «esto me pasa por ser creyente» y mandar todo a volar. El demonio no deja ir fácilmente a su presa. Se agita, te agita, grita, te hace gritar, pero no olvides que a tu lado está Jesús que tiene el poder de callarlo y echarlo.

1, 27 TODOS QUEDARON PASMADOS

Primero han captado la autoridad con que Jesús enseña, y ahora la autoridad con que expulsa al demonio. Nunca habían visto cosa igual.

DE TAL MANERA QUE SE PREGUNTABAN UNOS A OTROS: ¿QUÉ ES ESTO? ¡UNA DOCTRINA NUEVA, EXPUESTA CON AUTORIDAD!

doctrina nueva

La doctrina es nueva, no sólo porque es la primera vez que escuchan algo así, sino también porque renueva, regenera, da nuevo aliento a quien la escucha, lo ilumina, lo sana por dentro.

expuesta con autoridad

La Palabra de Jesús está respaldada por Sus obras poderosas. Como dirá alguna vez a quienes lo van a cuestionar: *¿aunque a Mí no me creáis, creed por las obras, y así sabréis y conoceréis que el Padre está en Mí y Yo en el Padre* (Jn 10, 38).

REFLEXIONA:

Decía José Martí: *la mejor manera de decir, es hacer*. Dios habla y obra, y Jesús hace lo mismo.

Y ¿nosotros?, ¿puede decirse de nosotros que hay coherencia entre lo que decimos creer y cómo lo vivimos? Mira esta fuerte reflexión del sacerdote católico italiano Alessandro Pronzato:

Te has metido detrás de la puerta del templo siguiendo la invitación del Señor. Y yo me quedo tranquilo y paciente afuera. Te espero, no te preocupes, estoy dispuesto a esperar horas, días enteros. Pero sábetete que te espero. Fuera

Ni siquiera vengo a controlar lo que haces y cómo te comportas en la iglesia. No me interesa. De rodillas, recogido, con las manos juntas, rostro absorto, postura compungida, no son cosas de mi competencia, y además son relativamente fáciles y me puedes engañar con toda tranquilidad.

No. Yo te espero fuera de la iglesia.

Pero, una vez fuera, estate atento, porque seré despiadado al mirarte, controlarte, examinarte, juzgarte, y, si llega el caso, hasta condenarte.

Tengo derecho a ver si has rezado de verdad o más bien te has entretenido con fórmulas devocionales insípidas. Tengo derecho a comprobar si tu oración sirve para algo. Y hago este examen observando tu vida.

Has acepado el riesgo de la oración, y no creas que vas a salir bien librado con facilidad.

Cuando sales, te vuelves un *espectáculo público para ángeles y hombres* (1Cor 4,9).

Con los ángeles te las arreglas tú. En cuando al mundo y a los hombres, si me permites, soy uno de ellos y entonces tienes que contar también conmigo. Así pues, e espero fuera.

Yo, enfermo. Yo, viejo. Yo, empleada doméstica. Yo, pariente difícil. Yo, uno de tantos que encuentras durante tu jornada.

La cita con quien ha rezado no es en la iglesia, sino afuera.

Ahí te quiero examinar de una manera despiadada. Quiero comprobar si eres el mismo de antes o si has cambiado.

Si te veo egoísta, duro, injusto, indiferente, mezquino, cargado de resentimientos, falso, envidioso, puntilloso, vanidoso, soberbio, entonces estoy autorizado a reprobarte en tu oración.

No me vengas con historias. Habrás dicho oraciones, pero no has orado, o sea, no has encontrado a Dios. Has encontrado una imagen suya fabricada por ti. O te has encontrado a ti mismo y has

aprovechado la ocasión para complacerte, para adormecerte para establecer con tus defectos un pacto de no agresión...

No te has dejado transformar por Dios. Te has defendido de Él rabiosamente (¿Qué tienes Tú con nosotros, Jesús de Nazaret?). Has rezado mal, puesto que te comportas mal.

No eres capaz de estar con Dios, puesto que no sabes estar con los hermanos.

El que ora, recuérdalo, se hace personaje público, expuesto a las miradas de los demás.

Así pues, te espero fuera...ö (Pronzato, EADD, p. 65-66).

MANDA HASTA A LOS ESPÍRITUS INMUNDOS Y LE OBEDECEN.ø

En otras traducciones la frase «con autoridad» está unida a la frase siguiente: ¡Con autoridad manda hasta a los espíritus inmundos y le obedecen!ø

Sea que aparezca en la primera parte o en la segunda, de todos modos expresa que le gente ha captado de inmediato y con asombro que Jesús tiene la autoridad, que sólo tiene Dios, de expulsar al demonio, de liberar al ser humano del poder del mal.

1, 28 BIEN PRONTO SU FAMA SE EXTENDIÓ POR TODAS PARTES, EN TODA LA REGIÓN DE GALILEA.

La acción de Dios no puede quedar encerrada ni está destinada a unos cuantos. Se extiende, se comunica.

REFLEXIONA:

Si la región de Galilea, tiene también un significado simbólico, representa el lugar de lo cotidiano, el hecho de que se hable de que la fama de Jesús se extendió por toda la región de Galilea, puede significar que cuando dejas entrar y actuar a Jesús en tu vida, no sólo transforma una pequeña parte de tu vida, sino bien pronto, todo en ella empieza a cambiar: tus gustos, como decides pasar el tiempo, en qué gastas tu dinero, a quiénes visitas, qué causas defiendes...

REFLEXIONA:

Cuando nos dejamos destruir los demonios que nos alejan de Dios, cuando hacemos un éxodo para salir de nuestros pecados, de nuestras situaciones anquilosadas, cuando le permitimos a Jesús convertir nuestra vida en «lugar del consuelo» esto repercute en toda nuestra vida, y se nota en nuestro quehacer cotidiano.

PROPUESTA PARA LA SEMANA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.